El intento de integración de dos iglesias de distinta etnia

Trascripción resumida de una clase del Dr. Robert Priest, antropólogo, referida a las experiencias y observaciones de su familia en el proceso. (cinta cassette de 30 min.) 1998-99
Asignatura: "Cultural Anthropology", CIU, Columbia, SC, (USA).

Verano de 1985, Columbia, Carolina del Sur, USA.
Dos iglesias bautistas de clase media, en la zona residencial, de parecido nivel socio-económico y más o menos el mismo número de miembros, entre 40 y 50 cada una.
La una Afro-Americana y la otra Blanca.
Ambos pastores graduados del mismo seminario (CIU) y que se conocían bien.

En aquellos años había un sentir generalizado por la integración, y el pensamiento de que los cristianos deberían ejemplificar los ideales del evangelio evitando "la hora más segregada de América" (el culto dominical) en que blancos y negros se reúnen separadamente.
Ambas iglesias tenían buena motivación y un gran nivel de compromiso favorable a la integración. Ambas ayunaron y oraron previamente. Había buena disposición.
Decidieron celebrar juntos los cultos dominicales durante un tiempo para luego tomar una votación definitiva de la membresía.

A las 10 semanas se hacían evidentes los siguientes puntos de divergencia.

1 <u>Pequeñas diferencias doctrinales</u>. El pastor blanco era más inclinado hacia la doctrina reformada que su homologo afro americano. Sin embargo nadie sintió que las diferencias fueran tema de importancia.

2 <u>Expresión corporal</u>. Los miembros blancos adultos no gesticulan, no mueven el cuerpo al cantar, no exteriorizan sus emociones. Han aprendido a "domesticar" el cuerpo. Sólo los niños hacen gestos, muy obvios, en canciones típicas de niños ("mi Dios es tan grande…"). Por el contrario los miembros adultos negros se levantan para cantar, acompañan la música con gestos, alzan las manos, siguen el ritmo con el cuerpo.
El movimiento rítmico es parte inherente de los negros cuando cantan. Los niños son enseñados desde pequeños como moverse al compás. El coro negro se balancea en un movimiento perfectamente sincronizado con la música.

3 <u>Música</u>. La música es diferente. La congregación negra canta las mismas canciones en tono más bajo (transportando la escala 1 o 2 tonos más abajo). Les parece que lo blancos cantan muy alto, y viceversa. Los afroamericanos dan palmas, además en diferente tiempo del compás que cómo suelen hacerlo los blancos. El ritmo es distinto. Los blancos cantan todos al mismo tiempo, mientras que a los negros les encanta responderse, alternarse. Los primeros disfrutan de seguir la partitura. Por el contrario para los segundos la improvisación es fundamental, parte inherente de la verdadera espiritualidad. De hecho cierto día en la casa del profesor unos invitados afroamericanos cantaron y tocaron 4 horas seguidas de improvisación sobre el mismo himno.
Para la congregación anglosajona la repetición es vulgar, poco espiritual, manipuladora, etc… y frente a ella insisten en el buen contenido, en sólida teología

para sus cantos. Notemos que en los antiguos himnarios europeos los himnos no tenían coro sino solamente estrofas. No es hasta 1801 que el afroamericano Richard Allen (fundador de la Iglesia Africana Metodista Episcopal, AME) publicó el primer himnario que incluía coros repetidos entre cada estrofa.

3 Interacción. El culto anglosajón contempla muy poca interacción entre oficiantes y fieles, y cuando ésta se da es planificada o dirigida. El pastor blanco preparaba muy bien sus sermones, los escribía enteramente de antemano. No era interrumpido en su alocución. En contraste el pastor negro interactuaba con el auditorio, los fieles respondían, contestaban a las frases importantes de su alocución.
La esposa del profesor transcribió literalmente todos los detalles de varios cultos y detalló: 32 participaciones de los fieles el domingo en que el pastor blanco dirigió el culto frente a 141 episodios de interactividad al siguiente domingo cuando le tocó el turno al pastor negro liderar la reunión.

4 Actuar, lucirse. Para los hermanos blancos actuar, evidenciar virtuosismo o lucirse al frente de la congregación está fuera de lugar. Eso equipararía el culto con un teatro o una sala de conciertos. Una cosa son los artistas y otra un cantante haciendo un solo en la iglesia. En cambio los afroamericanos consideran que están dando lo mejor para el Señor y poniendo "todo el corazón" al ministrar al frente de la congregación.

5 Estilo de liderazgo. ¿Qué espera y qué valora cada una de las comunidades de sus pastores y líderes?
Los anglosajones valoran los títulos académicos (fulano dirige el coro porque tiene un título en música), la competencia técnica (el pastor cita el griego y el hebreo o los teólogos famosos), y la cercanía o informalidad en el trato (se tutea al pastor, se le llama por nombre, y a su vez el viste informalmente).
Los afroamericanos valoran los títulos y se considera fuera de lugar dirigirse al liderazgo sin añadir su título (Diácono fulano, Pastor tal, Anciano cual). El pastor va bien vestido, trajeado. Y lo mismo hacen los miembros para asistir al culto: visten sus mejores galas. El pastor es tenido en muy alta estima; se habla de él como "el hombre de Dios", "el siervo de Dios", "el ungido" etc… y se valoran sus dones, su experiencia, su edad.

6 Matriarcado. La comunidad afroamericana profesa un gran respeto a las señoras mayores. Ocupan una elevada posición social. Su opinión tiene peso en la iglesia.

7 Centralización. En la congregación blanca la dirección del culto parte de un solo lugar. Todo está supervisado. Es muy importante asegurarse de que todo lo que se haga y diga sea "correcto", de ahí que la supervisión teológica previa de cada actuación o participación sea tan importante. Por el contrario la dirección del culto negro está diseminada entre toda la congregación, no está centralizada. La participación –espontánea y sin censura- no es una amenaza o un desorden. Importa más el contexto y lo general y que un hermano/a diga algo que no esté completamente acertado no reviste mayor gravedad.

8 Emociones. El blanco ha sido enseñado que las emociones no son confiables, no deben ser el fundamento de las decisiones. La persona emocional no es espiritual. El raciocinio es quien asegura que adherimos a la verdad, a lo lógico, a la doctrina correcta. De hecho si en un argumento o debate involucras tus

emociones quedas automáticamente descalificado: "Estás emocionalmente involucrado en esto y por lo tanto no eres objetivo".
Por el contrario para el creyente negro no es tan importante tener la doctrina correcta (muchos la tienen y no viven conforme a ella) sino que hay que involucrarse emocionalmente con la verdad. El servicio debe ser hecho "desde el corazón". Tus emociones muestran tu integridad, tu compromiso con el Señor. La frialdad, la tibieza, el formalismo son los verdaderos enemigos de la espiritualidad.

9 Sermón. El pastor negro conduce su sermón (y el culto) hacia un clímax, hacia una respuesta. Por el contrario los creyentes blancos esperan tiempo y silencio al final del sermón para poder reflexionar, meditar.

10 Adoración. ¿Qué es adorar? ¿Cómo adorar? La respuesta a esta pregunta fundamental resultó ser distinta para las membresías respectivas de estas dos iglesias de semejante trasfondo social pero diferente cultura. Para la comunidad blanca la adoración es ese punto culminante de intimidad colectiva con Dios expresado por la reverencia, la quietud, la paz. Por el contrario para la comunidad afroamericana la adoración se expresa en gozo, en ruido, en la explosión de las emociones desbordadas por el sentido de la presencia de Dios.

Cabría mencionar bastantes otras diferencias pero basten estas para ilustrar nuestro estudio de Raza y Etnicidad y sus implicaciones en la adoración. Nos damos cuenta de que la integración de esas dos comunidades produjo muchas insatisfacciones. "Desde que estamos juntos no disfruto de los cultos" era una expresión común. Finalmente el peso de las diferencias pudo más que las buenas intenciones y las evidentes ventajas que hubieran supuesto la unión. Unos pocos miembros negros se acomodaron al "estilo blanco" y los demás regresaron a sus cultos segregados.

* * * * *

Hasta aquí la clase del Dr. Priest. Me permito algunas preguntas para ayudarnos a aplicar algunos de estos asuntos a la situación que viven muchas iglesias españolas.

- ¿Nos sentimos reflejados en algún aspecto de los mencionados?
- ¿Cuáles de estas características se aplican en el contexto de la relación eclesial entre gitanos y "payos"?
- ¿Cuáles se aplican en la relación entre creyentes españoles y creyentes latinoamericanos?

Estudio de caso: Una iglesia de ciudad catalana de tamaño medio. Membresía original antigua, de lengua materna catalana, que celebraban cultos mixtos en catalán y español. Ambos idiomas eran entendidos por todos. En los últimos dos o tres años se han agregado a la congregación un gran número de creyentes latinoamericanos, algunos ya creyentes en sus países de origen otros de nueva conversión. Han crecido rápidamente en número hasta alcanzar el 30 o 40% del total de la congregación. Son monolingües: hablan solamente español. Algunos entienden unas pocas palabras en catalán.

- Qué harías si fueses parte del liderazgo de una iglesia así? Nombra por lo menos 8 medidas prácticas que propondrías.

- ¿Crees que sería mejor que los hermanos latinoamericanos formasen su propia iglesia, aparte de la iglesia española, por ejemplo compartiendo el mismo local de cultos en diferentes horas? Haz una lista de razones a favor y en contra.
- Si has vivido alguna situación parecida (convivir con gentes de otra cultura), haz una lista de las diferencias o problemas que has encontrado.

Estudio de caso: Congregación casera semi-clandestina en una gran ciudad marroquí. El Evangelio les ha llegado de la mano de misioneros extranjeros. La membresía es mixta, compuesta casi al 50% por beréberes y por árabes. Todos ellos entienden y hablan árabe dialectal marroquí, al igual que los misioneros (tú entre ellos). Además los beréberes manejan su propia lengua para comunicarse entre sí.

- ¿Qué medidas prácticas propondrías para mejorar la integración? ¿Cómo detectar –en forma práctica- los extranjerismos introducidos por la influencia misionera foránea?
- En arras de aumentar la identidad étnica y hacer el Evangelio más cercano a cada grupo etnolingüístico, ¿deberían formarse dos congregaciones: árabe y berebere respectivamente? Haz una lista de razones en contra y a favor.

Christian Giordano
Enero, 2005

PD: Si este breve artículo ha sido de tu agrado o te ha ayudado a reflexionar, agradeceré tus comentarios. Escríbeme por favor a: christian@losgiordano.org o también al: Apartado 573, 18080 –Granada, España.
¡Gracias!